

Griterío infantil en la biblioteca de Tolosa

Época difícil para los estudiantes de Universidad: los exámenes de junio. Vemos el verano a la vuelta de la esquina y ya empezamos a soñar con esos meses de libertad que disfrutaremos, al menos si hay suerte y no suspendemos demasiadas. Pero hasta que lleguen esos días, entre sueño y sueño, hincamos los codos. Buen lugar suele ser para hacerlo las bibliotecas municipales, donde se encuentra silencio, un agradable ambiente y, de vez en cuando, no nos engañemos, se puede hacer algún descansito con los amigos para despejarnos. Bueno, esto es lo habitual, seguramente con la excepción del palacio de Aramburu de Tolosa. Cuando han decidido ampliar el horario de la biblioteca de este municipio también han decidido organizar actividades para los niños pequeños justo al lado de la sala de estudio, con música a todo volumen y un animador que habla a gritos a los chavales a través de un micrófono. ¿Pero es que no hay otros lugares en esta villa para realizar estas actividades?

Tiene gracia que en la misma entrada de la biblioteca, sin llegar a las salas de estudio, no te dejen casi respirar por no hacer ruido, y te llamen la atención por la mínima palabra pronunciada en un tono normal de conversación, y que cuando se organizan este tipo de actividades infantiles permanezcan abiertas las ventanas para que escuchemos bien todo este griterío que arman los pequeños.